

SUSCRIPCIÓN

TOLEDO

Trimestre... 0'85 ptas.
Semestre... 1'25 ptas.
Año... 2'40 ptas.
Un veinticinco... 0'85 ptas.

Número suelto 5 ctms.

ANUNCIOS

En 1.ª plana 50 ctms. línea.
En 4.ª plana 10 ctms. línea.

EL CASTELLANO

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Trimestre... 0'75 ptas.
Semestre... 1'40 ptas.
Año... 2'75 ptas.
Un veinticinco... 0'85 ptas.

Número suelto 5 ctms.

ANUNCIOS

Por centímetros cuadrados
precios según tarifa.

Dirección, TENDILLAS, 21.

Periódico semanal, LITERARIO Y DE ENSEÑANZA

Administración, TENDILLAS, 21.

Asamblea Nacional de la Buena Prensa.

A nadie se oculta que la Prensa es uno de los principales medios de propaganda en toda clase de creencias y doctrinas y, por tanto, es patente a todos el daño que esa misma Prensa puede ocasionar a la sociedad, si no tiene con desinterés a la defensa del bien, y se pone, por el contrario, al servicio del mal.

Aquí, en España, no faltan revistas y periódicos dedicados principalmente a la enseñanza y propagación de la moral y del bien, que trabajan, con incansables cuidados y desvelos, por llevar a la sociedad, juntamente con la cultura intelectual, la enseñanza de santas doctrinas, tanto más asequibles, cuanto que vienen saturadas del ambiente benéfico de la caridad cristiana; pero, por desgracia, tampoco faltan otras publicaciones que contrarrestan y a veces aniquilan el generoso esfuerzo de las anteriores, entablando, ora solapada, ora descaradamente, según place a sus mezquinos intereses ó malos propósitos, una lucha sorda y tenaz, por medio de la cual tratan de arrancar de los pechos cristianos la doctrina enseñada por la Iglesia y propagada celosamente por la Prensa católica.

A destruir con mano enérgica estos males, tan contrarios a todo adelantamiento social, puesto que empiezan por emponzoñar el corazón humano al despertar en él egoístas sectarismos ó ruines deseos, incapacitándolo, por tanto, para toda idea noble y generosa, viene la *Asamblea Nacional de la Buena Prensa*, asamblea de miras elevadas, de sanos y grandiosos propósitos, de intenciones leales y desinteresadas, por lo cual ha merecido la bendición de S. S. el Papa Pío X, la incondicional ayuda de todos los Prelados españoles y las adhesiones entusiastas de millares de católicos que de todas partes se apresuran a mostrar su simpatía por una obra de la que todos esperamos copiosos frutos.

No creemos haya de ser Toledo de las últimas en asociarse en un todo a los deseos de la Asamblea, convencido como está de la necesidad imperiosa de colocar un dique a las desbordadas corrientes de malsanas ideas, propaladas por gran parte de la prensa corriente, tan opuesta a nuestras santas creencias y venerandas tradiciones; y al publicar en EL CASTELLANO las bases establecidas por la Junta organizadora, tenemos fe y confianza en que, despertando del tranquilo sueño a que vienen

acostumbrados por la arraigada posesión de sus nunca disputadas creencias, han de acudir muchos de los habitantes de la católica ciudad del Tajo y su provincia, a inscribirse a nuestro lado como socios de la *Asamblea Nacional de la Buena Prensa*, para la cual pedimos a Dios un éxito tan feliz cual corresponde a la alteza de sus miras y a la rectitud y santidad de sus propósitos.

INSTRUCCIONES

1.ª Los socios se clasifican en activos, de mérito y honorarios. Los *activos* son los que quieren tomar parte en los trabajos de la Asamblea. Los de *mérito* son los representantes de la Prensa. Los *honorarios* son los que se inscriben para contribuir con su cuota a los gastos de la Asamblea, pudiendo asistir a las sesiones públicas. Las señoras pueden inscribirse como *socias honorarias*. Todos los socios deberán abonar, al inscribirse, la cantidad de cinco pesetas; todos en cambio recibirán un artístico diploma y una crónica de la Asamblea.

2.ª Podrán presentar *Memorias* todos los socios activos y de mérito. Éstas deberán hallarse en la Secretaría de la Junta a más tardar el día 1.º de Abril.

3.ª La fecha de la Asamblea será, Dios mediante, la de los días 23, 24, 25 y 26 del próximo Abril.

4.ª Para inscribirse como socio, deberá mandarse el importe de la cuota en libranzas de Giro mutuo ó en letras de fácil cobro a nombre del Sr. Dr. D. JOSÉ JOAQUÍN CAMUÑAS Y RAMÍREZ, ABOGADO, CALLE PADRE MARCIANA, NÚM. 16, SEVILLA, ó AL ADMINISTRADOR DE EL CASTELLANO, TENDILLAS, 21, TOLEDO, *pudiendo también inscribirse personalmente en la misma Administración de este periódico.*

5.ª Se está gestionando con las Compañías ferroviarias, que para los socios de la Asamblea, que lo acrediten mediante la *cédula de inscripción*, se prorrogue el plazo de los billetes reducidos que, con motivo de las fiestas de Abril, conceden las Compañías para Sevilla desde todas las estaciones de España.

6.ª Tan pronto como se pueda ultimar el punto anterior, así como también el programa definitivo de los diversos actos relativos a la Asamblea, se comunicará a los interesados por medio de la Prensa.

7.ª Las *Memorias*, así como también toda la correspondencia, EXCEPTO EL CASO DE QUE TRATA LA INSTRUCCIÓN CUARTA, se dirigirán al *Secretario de la Junta Organizadora de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa, Calle de la Cuna, 16, Sevilla.*

Sevilla 21 de Enero del año jubilar de la Inmaculada Concepción, 1904.—Por la Junta Organizadora, FEDERICO ROLDÁN, *Presidente*.—EL MARQUÉS DE LA REUNIÓN DE NUEVA ESPAÑA, *Secretario*.

¡Fuera Caretas!

«El mundo es un Carnaval...» no hay en él más que engaño y mentira... todos vamos en él disfrazados... decimos con mucha frecuencia; pero sin que por eso trate ninguno de arrojar lejos de sí el disfraz, y presentarse con su verdadero hábito. ¡Ca! todo lo contrario. Con exquisito cuidado,

procuramos revestirnos de trajes llamativos y encañadores, porque lo que buscamos hartas veces es eso, engañar a todo el que nos rodea.

Y esto debe ser muy antiguo; pero creo que la farsa humana nunca haya llegado al alto grado que hoy alcanza.

Ciertas mentiras políticas y sociales producen risa; los hombres que las representan, hacen el efecto de arlequines y payasos ridículos... Si la broma no pasara de ahí, todo sería cuestión de reírse.

Pero más que de reír, existe causa para llorar. Porque la farsa, en determinados asuntos, sin abandonar los límites de lo cómico, penetra muy adentro de los linderos de lo trágico, y véanse algunos hombres que, con sus payasadas, están causando ríos de lágrimas y mares de sangre.

Hablo de los que engañan cobardemente al pueblo, a pretexto de engrandecerle; y hablo a los que, de este modo, déjanse alucinar.

¡Abre los ojos pueblo! ¡Fíjate en los que te embaucan con sus peroratos, con sus mítins y periódicos! ¡Fíjate en ellos! ¿Los ves?... son unos mascarones. Ni una sola palabra de las que se dicen es verdad; ni una sola promesa de las que se hacen se ha de cumplir. Nos los creas. Son unos farsantes.

¿Véis aquella joven virgen que por vez primera asiste a un baile de máscaras? Su mente pura y su corazón sencillo la hacen juzgar que aquello que vé es inocente; que no hay en ello peligro ninguno...; en esta creencia la confirma el que sus mismos padres la han llevado a aquel sitio, y con seguro descuido, se entrega en brazos de los que la solicitan para bailar, siendo al poco rato arrastrada por el torbellino de parejas que la estrujan, la fatigan con sus locos vaivenes y movimientos agitadores, mientras que con sus frases alocas, atrevidas, y provocadoras miradas, encienden la blancura de su alma, que cede blandamente a los halagos de aquellas primeras y fuertes seducciones, cuya maldad ella todavía no vislumbra. Oídas de una luz caprichosa y fantástica; oleadas de sensuales y penetrantes esencias, junto con las armoniosas vibraciones de una música voluptuosa, la causan impresiones de un placer extraño que nunca imaginara en sus tímidos ensueños de colegiala; la anegan en un gozar desconocido, pero que apenas saboreado, ha de trocarse en amargo sentir y llorar tardío, al ver su conciencia empañada, ajada la flor de su inocencia y disipado el brillo fascinador que por un momento la deslumbrara.

Pues así te sucede a tí, pueblo. Virgen eres de corazón, y sencillo en tus deseos tanto como vigoroso de músculos; pero te dejas arrastrar y seducir de cuatro charlatanes, que te envuelven en los giros capciosos de su gárrula elocuencia, y con tentadores prometimientos te embaucan y trastoran, agitando a su antojo de aquí para allá, no advirtiéndote que pierdes tu sustego y honradez sin lograr otra cosa que moñas é insultos de aquellos mismos que te garantizarán dichas sin cuento.

Y tú sin escarmentar. Y tú sin darte cuenta de que están haciendo contigo su juego. No crees nada de lo que te dice el Sacerdote, y tomas esas palabras como ciertísimas. Y así te va a tí, desde que tales hombres son tus oráculos.

Antes orabas en Dios, obedecías a la Iglesia, y esto, por sí, no te daba riquezas, pero te daba una ciencia que vale más que todas ellas; sabías que las negras riquezas eran el ser honrado y trabajador, y procurabas serlo, sin que te preocupara el que el mundo estuviera ó no bien repartido.

Antes no abundaba en tu hogar el oro; pero sí abundaba en él la alegría y el orden; al salir de él un aroma confortante y suave, más que el de los campos por tí trabajados; el aroma de la paz y de la virtud.

Antes no te acordabas de tus derechos, ni querías ser Rey ni Riqueza; nunca pensaste en ceñir la corona de Soberano, y sin embargo, no puedes negar que sin estos magníficentísimos eras dichoso y vivías contento.

Y ahora ¡qué has adelantado con tanto ambicionar! ¿qué bienes te han traído tanto motín y algarada? ¿desde que eres soberano, cuáles son tus reglas? ¿dónde están tu poder y tu dominio?... ¡Ah iluso! ¿cómo se caerán esas gruesas escamas que ciegan tus ojos! ¿cuando volverás la cabeza para que contemples los lagos de sangre que te ha costado ocupar ese trono inseguro en que te sientas! ¿cuando arrancarás la careta a esos infames mascarones que de tí se burlan!

¿Qué te dice ese disfrazado de mago, que afirma leer en tu porvenir, prediciéndote buena estrella, si atiendes sus consejos? ¿qué venturas te anuncia? ¿que vas a ser muy rico, y sin trabajar has de vivir entre regalos y fastuosidades?...

Y aquel otro, que en una mano lleve unas cadenas rotas, y en la otra un manjón de rayos; ¿cómo te explica esos símbolos misteriosos? Yo lo sé. Esas cadenas son las que te aprisionan, son las cadenas de la fe, como él asegura, las de la autoridad y la ignorancia, que él ha de romper en mil pedazos, si le sirves de apoyo...; y con esos rayos has tú propio de herir y calcinar a los que hasta aquí se han gozado en tu desventura. ¿No es esto lo que te miente?

¿Pues y este tercero, de largo manto rojo y encarnado esperuz, que a todas horas llama tu atención con ademanes bufonescos, y aturde tus oídos con sus fingidas voces, haciéndote entrever ilusorias grandezas para tí reservadas si te envuelves en su manto, cobijador de necios y de malvados? Lo mismo te dice que los anteriores. ¿Les eres acoo?

Abre cuanto puedas los ojos y fíjate en ellos. ¿No observas que llevan puesta la careta de padres y amigos tuyos? ¿Y no ves que por bajo de ella asoma su rostro, que expresa lo contrario de sus antifaces? ¡Arráncalos éstos! ¡Arrancad sus caretas! ¡ragad sus disfraces! ¡vedlos al desnudo! ¡como ellos son! ¡Egoístas, ambiciosos, tiranuelos, buscando su bien y su provecho en todo y a costa de todo! Por eso te arrebatan la fe; por eso te enseñan que no hay Dios, para ser ellos vuestros ídolos.

Necesitan la adoración que a Dios tributais; necesitan vuestros homenajes, para que si alguna vez, como los ídolos de los pueblos paganos exigía víctimas humanas, ellos también las exigen, la víctima seas tú, pueblo; les des tu vida, quemen tus entrañas y viertan tu sangre en torno a sus altares. ¡Ahí tienes a esos mascarones sin la careta! Así son. No esperes otra cosa. No te dejes engañar.

D. Basilio Ruiz-Quintana.

El día 17 de los corrientes tuvo un funesto desenlace la enfermedad que hace tiempo venía agotando paulatinamente las fuerzas y quitando la salud a nuestro que rido y sentido amigo el virtuoso Sacerdote D. Basilio Ruiz-Quintana y Gómez, Beneficiado de esta Catedral. Era el finado modelo de Sacerdotes y amigo sincero y constante. A su familia, y especialmente a nuestro amigo particular D. Basilio Ruiz, sobrino del finado, mandamos nuestro más sincero pésame.

Mariposas Negras...

Se habla en sentido figurado, y por *mariposa negra* se quiere significar algo repulsivo, algo perjudicial, algo de que conviene precaverse, porque con su roce ó contacto, con su acción ó influjo daña. Y este símil de la mariposa negra, usado por persona que goza ante muchos de renombre é ilustrada, y en sitio que puede llamarse público, y dirigiéndose a numeroso auditorio hambriento de orientaciones de provecho personal, seducido por halagadoras promesas, aguzado por la necesidad ó engreído en el juego de las pasiones, es de una crudeza tan injusta y de consecuencias tan funestas por la aplicación que se le ha dado, que cualquier inteligencia templada en el afecto a la verdad y al orden, no puede menos de sentirse herida y protestar con energía de la grave injuria que contiene. Y nosotros protestamos; protestamos contra ese calificativo, por su intención maligna y por su alcance insidioso y provocativo.

Se ha dicho, aludiendo a una clase digna en la sociedad de todo respeto: «¡Cuidados de las mariposas negras!...» Y se ha dicho en un círculo republicano, por un orador concejil, refiriéndose a los Sacerdotes. «¡Cuidados de las mariposas negras! Orador avezado al estudio de los problemas sociales y a la defensa de causas de progreso, ¿de quién conviene que se guarden los ciudadanos, de los que predicán la honradez modelada en el mutuo respeto de los derechos ajenos, santifi-